

Bamibar

27.05.2017
2 Sivan 5777

523

Argentina * Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com



México * Ohr Haím Ve Moche

OR JAIM VEMOSHE
Fuente de trevi 218
Tel +5559900579 jkursion@aol.com



Gracias a la bondad Divina

el Rab *shlita* se encuentra en Eretz HaKodesh y estará en Jerusalem, Ashdod y Raanana Para ahorrar esperas y molestias a quienes vengan a encontrarse con el Rab *shlita*, por favor fijar cita anticipadamente

Con la bendición de la Torá
La dirección



Hilulá del Tzadik

- 2- Rabí Israel de Vishnitz
- 3- Rabí Itzjak Jaim HaCohen Rabin
- 3- Rabenu Ovadia de Bartenura
- 5- Iosef Ezra Zalika
- 6- El Rey David
- 7- Rabí Israel Baal Shem Tov
- 7- Rabí Zalman Rotenberg, Rosh Ieshivat Bet Meir

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto *shlita* Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto *shlita*, sobre parashat hashavua

Dios ama a Israel y los llama "Mis Hijos"

"Hagan el censo de toda la asamblea de Israel según sus familias, según sus casas paternas"

(Bamidbar 1:2)

Esta parashá nos cuenta respecto al censo que se llevó a cabo sobre los Hijos de Israel para saber cuántos eran. Siendo que toda la Torá tiene el objetivo de enseñarnos cómo debemos comportarnos; ¿qué viene a enseñarnos el censo de los israelitas? ¿Por qué se cuenta a cada tribu por separado y no a todas las tribus juntas? Asimismo, después de haber censado a todas las tribus y decir cuántos eran, se cuenta por separado a los miembros de la tribu de Levi. Dios ordenó: "Pero no harás el cómputo de la tribu de Levi ni los censarás en medio de los Hijos de Israel" (Bamidbar 1:49) ¿Qué los distinguía para que fueran censados por separado? Además, la cantidad de levitas debía ser paralela al número de los primogénitos de Israel. Rashi explica esto diciendo que los primogénitos deberían haber sido los encargados del servicio en el Bet HaMikdash, pero debido a que pecaron con el Becerro de Oro su puesto fue ocupado por los levitas. Sin embargo, como había más primogénitos que levitas (había doscientos setenta y tres primogénitos más que la cantidad de levitas), Dios ordenó redimirlos con cinco shekalim cada uno, como está escrito: "Tomarás cinco shekalim por cabeza... Le darás el dinero a Aharón y a sus hijos por redenciones de los excedentes de ellos" (Bamidbar 3:47-48). Dios es Todopoderoso y podría haber hecho nacer otros doscientos setenta y tres levitas para que hubiera una cantidad paralela a los primogénitos. ¿Por qué era necesario que hubiera más primogénitos que levitas?

Para responder a esta pregunta recordaremos que el objetivo del censo era demostrar cuánto Dios amaba a Israel; para que entendiéramos que para Dios cada judío es un tesoro valioso, un hijo amado, como dice el versículo: "Mi hijo primogénito es Israel" (Shemot 4:22). Y también está escrito: "Ustedes son hijos del Eterno su Dios". Debido a que Dios nos ama, nos observa y nos cuenta una y otra vez, tal como explica Rashi: "debido a que los amaba los contó una y otra vez: al salir de Egipto, cuando pecaron con el Becerro de Oro, antes de posar sobre ellos Su Presencia. Por eso el censo se llevaba a cabo por tribus, para recordarnos que cada una de ellas era única e importante".

Esta es la enseñanza de esta parashá: tal como Dios ama a Sus hijos y en consecuencia los cuenta,

así también cada judío debe amar a su semejante. Como dice la Torá: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Debemos preocuparnos por todas las necesidades de nuestros semejantes, y ser sumamente cuidadosos de no dañar su honor. Así como Dios ama a Sus hijos, también cada judío debe amar y valorar a su prójimo. ¿Cómo se llega a este nivel? La respuesta es Bamidbar (en el desierto), cuando uno se convierte a sí mismo en un desierto que todos pisan (es decir, con humildad), de esta forma se refuerza la capacidad de honrar y valorar a los demás. Tal como aquél que desea tener el mérito de adquirir la Torá debe convertirse a sí mismo en un desierto, como dijeron nuestros Sabios (Eruvín 54a): si se convierte a sí mismo en un desierto, recibirá como regalo la Torá. Lo mismo ocurre para adquirir este nivel de relación con el prójimo: es necesario volverse un desierto y comportarse con humildad. La persona orgullosa piensa que el mundo fue creado en su honor y en consecuencia no está dispuesto a ceder ni darle nada a su semejante. Pero cuando uno se siente como un desierto y se comporta con humildad, está abierto a pensar en el prójimo, honrarlo y valorarlo.

Una persona adinerada de Brasil me contó que en su país celebran una vez por año una festividad en honor a la patria. Durante esa semana todos se reúnen, bailan y cantan con alegría, en medio de terrible audacia y libertinaje. Es sabido que en Brasil existen varias organizaciones delictivas, de las más grandes del mundo, que secuestran a gente rica y piden grandes sumas de dinero para poder rescatarlos. Le pregunté a esa persona cómo se animaba a ir a esas celebraciones. ¿Acaso no temía que pudieran llegar a secuestrarlo? Me respondió que por el honor del país, los criminales están dispuestos a no dañar a nadie durante esa semana. Todas las organizaciones delictivas se unieron y aceptaron este acuerdo implícito de no arruinar la felicidad de la celebración.... Me pregunté a mí mismo: si entienden que deben unirse y hacer las paces para honrar al país y no arruinar esa alegría que no es más que libertinaje y borrachera, salvando las diferencias, ¡cuánto más debemos nosotros mantenernos unidos y en paz en honor al Creador! ¡Cuánto debemos cuidarnos para no dañar la alegría del Creador y amar con todo nuestro corazón a nuestros hermanos, sin importar en qué nivel se encuentren! No sólo durante una semana, sino durante toda la vida debemos tener presente la mitzvá de "ama a tu prójimo como a ti mismo".



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Plegarias y fe para encontrar a la pareja adecuada

En una oportunidad di una clase ante una gran concurrencia en un Bet HaKneset en París. Luego de la clase una mujer mayor me preguntó si podía hablar conmigo y me dijo que debía hablar en ese mismo momento porque ya era una mujer anciana y no tenía fuerzas para volver en los horarios en que recibiría al público.

A mi alrededor había muchas personas, pero les pedí que se alejaran un poco para poder escuchar a la mujer. Esto fue lo que ella me dijo:

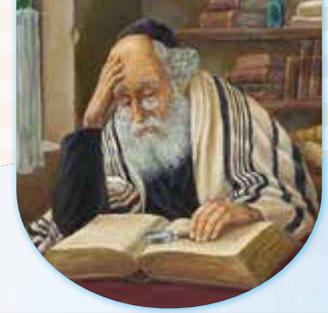
“Cuando llegó el momento de casar a mi querida hija, ella no logró encontrar a su pareja. Los años pasaron y mi hija siguió madurando en nuestro hogar. Ella le pidió una bendición para encontrar a su zivug y el Rab la bendijo por los méritos de sus sagrados antepasados. Pero el tiempo seguía pasando y la bendición no surtía efecto. Mi hija no tuvo el mérito

de llegar a comprometerse y en consecuencia siguió yendo una y otra vez a pedir sus bendiciones, sin perder las esperanzas de encontrar a su pareja.

“La última vez que mi hija fue a verlo, el Rab golpeó la mesa y dijo: ‘Con ayuda de Dios, por los méritos del tzadik Rabí Jaim Pinto ztzk”l, mañana encontrarás a tu zivug’. Mi hija tomó sus palabras como una promesa y partió sumamente alegre.

“He venido a contarle cómo siguió la historia. Al día siguiente una de sus amigas la invitó a su casa, y allí conoció al hermano de su amiga. Gracias a Dios mi hija se comprometió con ese joven, se casaron e incluso ya ha tenido un hijo”.

Al oír esta historia maravillosa, le dije a esa mujer que ese milagro había tenido lugar gracias a los méritos de mis sagrados antepasados y en mérito de la fe pura de su hija y de la madre que creyeron plenamente en la promesa de un Rabino.



Palabras de los Sabios

“Estas son las generaciones de Aharón y de Moshé”

(Bamidbar 3:1)

¿Por qué la Torá menciona solamente a los hijos de Aharón y los llama la descendencia de Moshé? Rashi explica que se debe a que Moshé les enseñó Torá. Todo el que enseña al hijo de otro Torá, es considerado como si le hubiera dado la vida.

El Shelá Hakadosh agrega que no debe decirse que es “como si fueran” sus hijos, pero no verdaderamente sus hijos. Por el contrario, él mismo les dio la vida, porque el padre y la madre le dieron el cuerpo, pero el Rab, que le enseña Torá, influye sobre el alma... Por lo tanto dichoso aquél que enseña Torá al hijo de su amigo y si lo hace gratis, su recompensa en el cielo será doble.

Cuando el Rabino de Petaj Tikva, el gaón Rabí Reubén Katz ztzk”l CREÓ el Bet Din de la zona, buscó una persona digna para actuar como daián entre los miembros de la comunidad sefaradí. Después de investigar mucho, encontró al Gaón Rabí Iehudá Tzedaka ztzk”l.

El Rab Katz fue a hablar con él y le propuso que fuera a Petaj Tikva para ser daián.

Se trataba de un puesto importante y honorable y también tenía un sueldo respetable. Pero Rabí Iehudá respondió con absoluta determinación que no deseaba dejar de enseñar a sus alumnos en la iveshivat Porat Iosef, porque consideraba que esa era la meta de su vida.

El Rab de Petaj Tikva no se dio por vencido. ¡Averiguó cuanto ganaba en la iveshivá y le ofreció un sueldo cinco veces superior! Le dijo que con ese margen de ganancia también en el futuro podría dedicarse a estudiar Torá sin preocupaciones económicas.

Pero Rabí Iehudá no se vio influido por ese ofrecimiento y siguió firme en su decisión de seguir enseñando en Porat Iosef. El ideal de formar generaciones de talmidé jajamim, que siguieran adelante con la cadena de transmisión de la Torá, estaba por encima de toda cuenta. Él dijo: “A mis ojos, dedicarme a la Torá con mis jóvenes alumnos es lo más valioso que existe”.

Haftará



Haftará de la semana:

“El número de los Hijos de Israel”

(Hoshea 2:1)

La relación con la parashá: En la haftará el profeta Hoshea profetiza que el número de los hijos de Israel se incrementará y serán como la arena del mar que no puede ser contada. Este es el mismo tema de la parashá y el comienzo del Sefer HaPekudim que menciona los censos de los Hijos de Israel.



SHEMIRAT HALASHON

Alejarse de un mal vecino

Está prohibido vivir en un barrio en el que viven personas que acostumbran a hablar lashón hará y mucho más sentarse con ellas y oír lo que dicen, incluso si no se tiene la intención de aceptar sus palabras, porque la tendencia natural es prestar atención a lo que se dice. Obviamente también se debe ser cuidadoso de no fijar lugar en un Bet HaKneset donde hay personas que acostumbran a hablar lashón hará, porque existe el peligro de acostumbrarse a esta mala cualidad y también empezar a hablar mal de los demás. Además, por estar escuchándolos puede perderse la oportunidad de responder Amén ihí Shemé Rabá y Barjú.



Jazak uBaruj

Reforzar la unión y recibir la bendición

Dijo Reish laKish que a todo el que responde Amén con todas sus fuerzas se le abren las puertas del Jardín del Edén. Como está escrito: “Abran las puertas y vendrá un pueblo recto y fiel (shomer emunim)”. No debe leerse shomer emunim sino she omrim Amén (que dice Amén) (Shabat 119b).

El Gaón Rabí Lipa Zilberman shelita, Mashguáj del Talmud Torá Kamenitz, se reunió con el Gaón Rabí Moshé Aharón Shteren ztzk”l, Mashguáj de la ieshivá Kamenitz para consultarlo respecto a la manera en que se debía actuar para enraizar en los corazones de los jóvenes la importancia de responder Amén con la intención debida.

El Mashguáj le propuso diversos Midrashim que se referían a la importancia del Amén, y los elogios a quien lo responde. Pero le dijo: “Ya les presenté esos Midrashim y no ayudaron para nada”.

Luego de pensarlo un instante, el Mashguáj dijo: tengo una idea que va a permitir que sientan la importancia del Amén:

Una vez, al estar fuera de Israel recibí la invitación al casamiento del hijo de un amigo. La invitación venía con otra pequeña tarjeta que decía que debía avisar si iba a participar del evento. Como no estoy acostumbrado a ese sistema, no le di importancia. Decidí ir y eso fue todo.

Cuando llegué al salón, en la entrada había un guardia que tenía la lista de las personas invitadas que habían anunciado su participación. Mi nombre no figuraba en la lista y, en consecuencia, no me permitió entrar al salón. De nada sirvió que le dijera que me habían invitado, que era un buen amigo de los padres del novio, ni que le explicara que se trataba de un error. Le pedí que me dejara entrar unos minutos solamente para decir mazal tov, le expliqué que había hecho un largo viaje para llegar hasta allí y le supliqué que no permitiera que todo ese viaje fuera en vano... Pero todas mis palabras cayeron en oídos sordos.

¡Sin haber avisado que participaría, no podía entrar! Me vi obligado a regresar sin poder entrar al salón.

¿A qué se asemeja esto?

La persona sufre mucho en este mundo, problemas de dinero, de salud, sufrimiento por los hijos, y diversas experiencias. La persona se recuerda a sí misma que este mundo es temporal, un corredor previo al salón eterno. Cuando llega al Cielo y debe rendir cuentas por sus actos, si el platillo de los pecados no está vacío se abre ante ella la perspectiva del Guehinom.

Mientras sufre terriblemente, piensa: el juicio de los que son enviados al Guehinom dura doce meses. Después de ese tiempo mereceré recibir el mundo eterno.

Finalmente puede salir de las profundidades del infierno y llega a las puertas del Jardín del Edén donde finalmente tendrá un poco de calma. Pero las puertas están cerradas. En la puerta hay un ángel que le pide su tarjeta para entrar.

¿Una tarjeta para entrar? ¡Pero el Tribunal Superior lo juzgó y una vez que limpió sus pecados en el Guehinom ya puede entrar al Jardín del Edén y recibir recompensa por su Torá y por sus mitzvot!

El ángel le dice que obviamente tiene un lugar reservado, pero para entrar debe mostrar su tarjeta de entrada. ¿En dónde está?

“¿Cuál es esa tarjeta?”, le pregunta la persona al ángel.

El ángel le responde con un versículo: “Abran las puertas para que entre un pueblo recto shomer emunim – Nuestros Sabios explicaron que shomer emunim significa she omrim amen (que dicen amen)”.

A quien dice Amén con la intención debida, se le abren las puertas del Jardín del Edén, y sin eso las puertas permanecen cerradas.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



La santidad y pureza de la familia

“Ya toda la asamblea congregaron en el primero del segundo mes, y se registraron genealógicamente según sus familias, según sus casas paternas” (Bamidbar 1:18)

Explica Rashi que cada uno trajo su registro genealógico y los testigos del parentesco que lo unía a esa tribu.

Nos dicen nuestros Sabios que los pueblos del mundo envidiaron a Israel y preguntaron por qué debían presentarse con banderas ante Dios. El Creador les respondió que llevaran sus libros genealógicos, pero ninguno sabía de qué concubina descendía. En esta parashá se destaca la tzeniut y la santidad de las relaciones matrimoniales del pueblo de Israel, que se mantuvo alejado de las relaciones prohibidas, a diferencia de lo que ocurría con el resto de los pueblos.

Esta parashá se lee al comienzo del verano, una época en la cual es todavía más importante cuidar la santidad de los ojos. Entonces es necesario ser mucho más cuidadosos para no caer viendo cosas prohibidas en la calle. Lamentablemente es casi imposible salir a la calle y no tropezar en este aspecto. Solamente cuidando los ojos la persona se salva del pecado y cuida la santidad de la familia.

La Torá se extiende en el relato de los números y la pertenencia a cada tribu de Israel. Lo mismo encontramos respecto a las banderas y a los hijos de Levi. Sabemos que muchas cosas importantes apenas fueron mencionadas en la Torá, por ejemplo las labores prohibidas en Shabat cuyo castigo es apedreamiento, pero a pesar de ello apenas son mencionadas con alusiones. ¿Por qué entonces la Torá se extiende tanto en este otro tema?

Podemos decir que el hecho de que la Torá se extienda en los detalles de las familias y tribus de Israel, nos enseña cuánto Dios valora al pueblo y la importancia del mismo debido a su tzeniut y a haber cuidado las relaciones puras y sagradas. Como ya hemos mencionado, la santidad de la familia es la base de Israel y el fundamento de la vida de Torá y mitzvot. Por eso la Torá le dedicó tanto espacio al tema.

Esta es la diferencia entre el resto de los pueblos e Israel. Israel es meticuloso tanto en lo pequeño como en lo grande en lo que respecta a la tzeniut, lo cual no existe en el resto de los pueblos. Como está escrito: “Se para y sacude la tierra. Los mira y hace temblar a las naciones” (Jabacuc 3:6). Nuestros Sabios preguntan (Baba Kama 38 a): ¿Qué es lo que ve cuando los mira? Las siete mitzvot que aceptaron los hijos de Noaj y que no las cumplen. Los no judíos no pueden cumplir ni siquiera unas pocas mitzvot, mucho menos toda la Torá. En cambio, el pueblo de Israel es sagrado y puro y está dispuesto a aceptar con todo el corazón todas las mitzvot de Dios, cumplirlas e incluso entregar su alma por ellas.



¿Para qué necesita el Rebe una pipa?

La persona que sale al camino precisa una protección especial.

Cuentan que en Polonia un jasid se presentó ante su Rebe para recibir una bendición antes de partir hacia Berlín por negocios.

El Rebe le dijo: “Ya que vas a estar varios meses en Berlín, me parece que no te resultará una carga si te pido que me compres una pipa de marfil hecha en Alemania”.

El jasid se alegró de poder brindarle placer a su Rebe y partió.

Varios meses después el jasid regresó y en el camino con gran mortificación recordó que había olvidado comprar la pipa. Se entristeció mucho, pero se le ocurrió una idea. Entró a un gran comercio y después de buscar un rato encontró lo que deseaba: una pipa de marfil hecha en Alemania.

Fue a visitar al Admor y con alegría le entregó la pipa. Pero entonces el Rebe dio vuelta la pipa y encontró allí una etiqueta vergon-

zosa que decía MADE IN GERMANY (Hecho en Alemania).

El Rebe observó al jasid fijamente a los ojos y al ver que no le quedaba otra opción, éste decidió revelar la verdad: “Si bien olvidé comprar la pipa en Alemania, de todas formas es una pipa hecha en Alemania”.

“¿Acaso piensas que yo preciso una pipa de marfil precisamente hecha en Alemania?”, le preguntó el Rebe. “Lo único que deseaba era que también al estar en Berlín, tan lejos del Bet Midrash, recordaras a tu Rebe y tu forma de vida, a los jasidim y las tefilot, y de esa manera estuvieses más protegido de los peligros del camino”.



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro “Hombres de Fe” sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

Durante la hilulá, la estructura sobre la tumba de Rabí Jaim Pinto HaGadol se expande más allá de sus límites. La habitación adyacente al refugio es pequeña, con una capacidad máxima de treinta personas. Pero en la hilulá milagrosamente cientos de personas se reúnen en la misma. Esto se asemeja a la descripción de lo que ocurría en Jerusalem en la época del Bet HaMikdash.

Un año, a las cuatro de la mañana, toda la congregación se encontraba en medio de las plegarias de Selijot al lado de la tumba sagrada. Morenu veRabenu se acercó al Arón HaKódesh para liderar la plegaria y de repente vio una luz brillante ante él. Pensó que era el flash de una cámara o del brillo de una de las luces del lugar. Pero no era eso. Se trataba de una luz inusualmente fuerte, algo extraordinario que no puede describirse con palabras.

El Rab pensó que él había sido el único en verlo, pero cuando les preguntó a otros participantes, muchos admitieron haber visto pasar ante sus ojos esa luz brillante. El Rab, shlita, sostiene que se trató de un flash de la luz del tzadik.

Morenu veRabenu explica la esencia de la luz de manera similar a lo que describe en su sefer Rabí Abraham Ben Attar, ztz”l:

“Cuando encendemos velas al lado de una tumba, esto tiene un significado especial. En Mishlei dice: ‘Porque la mitzvá es una vela y la Torá es luz’. La vela se refiere al alma,

así como a las mitzvot. Esto significa que la persona ilumina su alma al cumplir mitzvot. Cuando encendemos velas al lado de la tumba de un tzadik, estamos conmemorando las mitzvot que él efectuó durante su vida. Al invocar el recuerdo del gran mérito del tzadik, esto actúa como un abogado en nuestra defensa. Ésta es la luz brillante, la luz que fue creada por las mitzvot del tzadik.

“Cuando una persona cree sinceramente en la fuerza del tzadik, en que él es capaz de efectuar milagros y maravillosas salvaciones, el tzadik actúa en su defensa. Esto puede ayudar en gran medida a la persona, especialmente antes de los lamim Noraím —Rosh Hashaná y Iom Kipur—, cuando buscamos la manera de promover nuestra causa e incrementar nuestros méritos. No hay nada como el mérito del tzadik para defender positivamente a una persona.

“Cuando visitamos la tumba de un tzadik, despertamos sus méritos. Por cierto esto despierta al tzadik a actuar en nuestra defensa. Por eso el tzadik puede enviar una señal respecto a que le agrada lo que está ocurriendo, porque la gente llega y se conecta con Dios por su mérito. Su presencia queda expresada a través de una luz brillante de satisfacción espiritual interna”.

De acuerdo con esta explicación, aquellos que vieron el flash son sumamente afortunados. No todos son dignos de verlo. Ver tal luz es una señal de que Dios aceptó sus plegarias. Dios nos prueba qué cerca está al enviarnos señales del Cielo para iluminar nuestro camino hacia Él.